

Un mensaje bíblico

PARA TODOS

¿Hay algo bueno en el hombre?

En nuestra época lo que dice la Biblia, en general, ya no es realmente apreciado. Aunque vivamos en un país cristianizado, constatamos que los principios y las declaraciones bíblicas poco a poco son abandonadas.

Lamentablemente, a veces incluso los verdaderos cristianos son influenciados por este modo de pensar.

Una pregunta importante preocupa la mente de muchos: ¿Hay alguna cosa buena en el hombre? Sin duda, de una manera u otra usted ha sido confrontado con este asunto. Tal vez ha sido el tema de una conversación con sus amigos, o hablaron en el colegio de las cualidades del hombre, indicando que deberíamos cultivar «lo bueno que hay en el fondo del hombre» para que evolucione de una manera satisfactoria.

Verdaderamente vale la pena reflexionar sobre el tema. ¿Hay realmente algo bueno en el hombre? Examinemos juntos lo que la Palabra de Dios dice al respecto en Romanos 3. En este pasaje se trata del hombre caído en el pecado (leer Génesis 3). Todos los hombres, sin excepción, han pecado. Abra, pues, la Biblia y lea Romanos 3:10-18.

Primero es necesario «digerir» este pasaje. El apóstol Pablo, inspirado por el Espíritu Santo, describe sin rodeos lo que es el hombre según la apreciación divina. ¡No, esto no es nuevo! Dichos versículos son una repetición de diversos pasajes del Antiguo Testamento; Pablo simplemente los recapitula.

Naturalmente, Dios hizo al hombre “bueno en gran manera” (Génesis 1:31). ¡El hombre fue creado inocente, sin pecado! Pero desobedeció al mandamiento divino dado en Génesis 2, comiendo del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. Entonces cayó en el pecado, y por su desobediencia, todos sus descendientes se volvieron pecadores. Como consecuencia, la naturaleza de cada hombre es mala; el pecado domina sobre él. Las malas acciones provienen de esta fuente. Estos dos hechos hacen al hombre totalmente pervertido. Los versículos de Romanos 3:10-18 son muy explícitos. Veámoslos.

“No hay justo”

Esta primera afirmación nos muestra el estado actual del hombre ante Dios. La Palabra de Dios no deja dudas al respecto. Ningún hombre es justo a Sus ojos. Nadie puede satisfacer las exigencias divinas, sea por su estado o por sus actos.

“No hay quien entienda”

Esta declaración se refiere principalmente a los pensamientos humanos. El hombre pecador no puede entender los designios divinos mediante sus propios pensamientos o discernimiento. Este tema sobrepasa toda inteligencia humana.

“No hay quien busque a Dios”

Es evidente que los hombres no buscan a Dios ni sus intereses. La búsqueda se refiere aun más al hombre interior, a su mismo corazón. El hombre no solamente es incapaz de comprender las cosas de Dios, sino que ni siquiera desea comprenderlas, porque entonces se vería obligado a reconocer los derechos divinos. Así no siente ninguna necesidad de encontrar al verdadero Dios.

“Todos se desviaron”

Esta expresión describe el camino seguido por el hombre natural o carnal. Cuando Dios observa este camino, debe

constatar que el hombre se ha desviado, que no anda más por el buen camino que le agrada.

“A una se hicieron inútiles”

Si buscamos todavía cualquier cosa valedera en el hombre pecador, somos llevados a constatar que no tiene nada que sea útil a Dios, ni un mínimo de utilidad. El hombre es totalmente incapaz de hacer algo para Dios.

“No hay quien haga lo bueno”

En lo concerniente a la obra, a las acciones de los hombres, Dios debe constatar aún que ningún hombre es capaz de hacer el bien por sus propios medios. Muchos están persuadidos de que, al poseer buenas cualidades humanas, hacen buenas obras, pero según la constatación divina es todo lo contrario. No hay quien haga lo bueno. ¡No, no hay ni siquiera uno!

Después de esta cita sacada de los Salmos 14 y 53, el capítulo 3 de la epístola a los romanos hace referencia a otros pasajes de los salmos y del profeta Isaías que igualmente afirman que el estado del hombre alejado de Dios es absolutamente malo.

En los versículos 13-14 se trata del lenguaje del hombre. Lo que sale de su “garganta” y atraviesa su lengua para finalmente ser expresado por sus labios es completamente malo. Las expresiones “sepulcro abierto” y “veneno de áspides” son una imagen de la muerte que caracteriza el lenguaje del hombre. Sus conversaciones están atiborradas de maledicciones. La amargura indica que esta manera de hablar no produce nada positivo.

Los versículos 15-18 exponen más bien las intenciones y las acciones del hombre natural. El resultado de todas estas acciones es la disputa. Este estado de cosas es muy conocido en el mundo. La destrucción, seguida por la miseria y la

pobreza, son el triste resultado. Finalmente se llega a los homicidios y asesinatos, mencionados en los versículos 15-16. ¿Por qué? Porque el pecador no teme a Dios.

Estos versículos son desoladores pero al mismo tiempo desengañosos. Nos muestran sin tapujos cómo Dios ve al hombre perdido. Y si hacemos una vez más la pregunta: ¿Hay algo bueno en el hombre?, a la luz de estos versículos estaríamos obligados a concluir: ¡No, no hay nada, absolutamente nada bueno en el hombre!

Retengamos esta lección en el fondo de nuestro corazón. Esto es doloroso y humillante para el hombre, también para nosotros los creyentes, pues nos recuerda de dónde fuimos sacados. Sin embargo, nos conducirá a apoyarnos únicamente y en todas las circunstancias en el Señor. Porque el bien no puede ser producido por nosotros mismos, sino sólo por él. ¡El Señor siempre obra en toda perfección!

Christoph vom Dorp

Traducido de la revista «*Folge mir nach*»

PARA TODOS



Suscripción gratuita, escribir al editor:

**Ediciones Bíblicas
PARA TODOS
1166 Perroy (Suiza)**

Impreso en Suiza. Publicación mensual.

“**PARA TODOS**” tiene como objeto ayudar al creyente en su vida cristiana por medio de ejemplos prácticos sacados de la Escritura, la cual es “inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16).

Si usted no tiene la intención de guardar esta hoja, tenga la amabilidad de entregarla a otra persona interesada. Para la difusión gratuita entre cristianos, se permite fotocopiar esta hoja (por favor no cambiar el texto, ni borrar nuestra dirección).